

# BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.®  
Dirección Postal, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

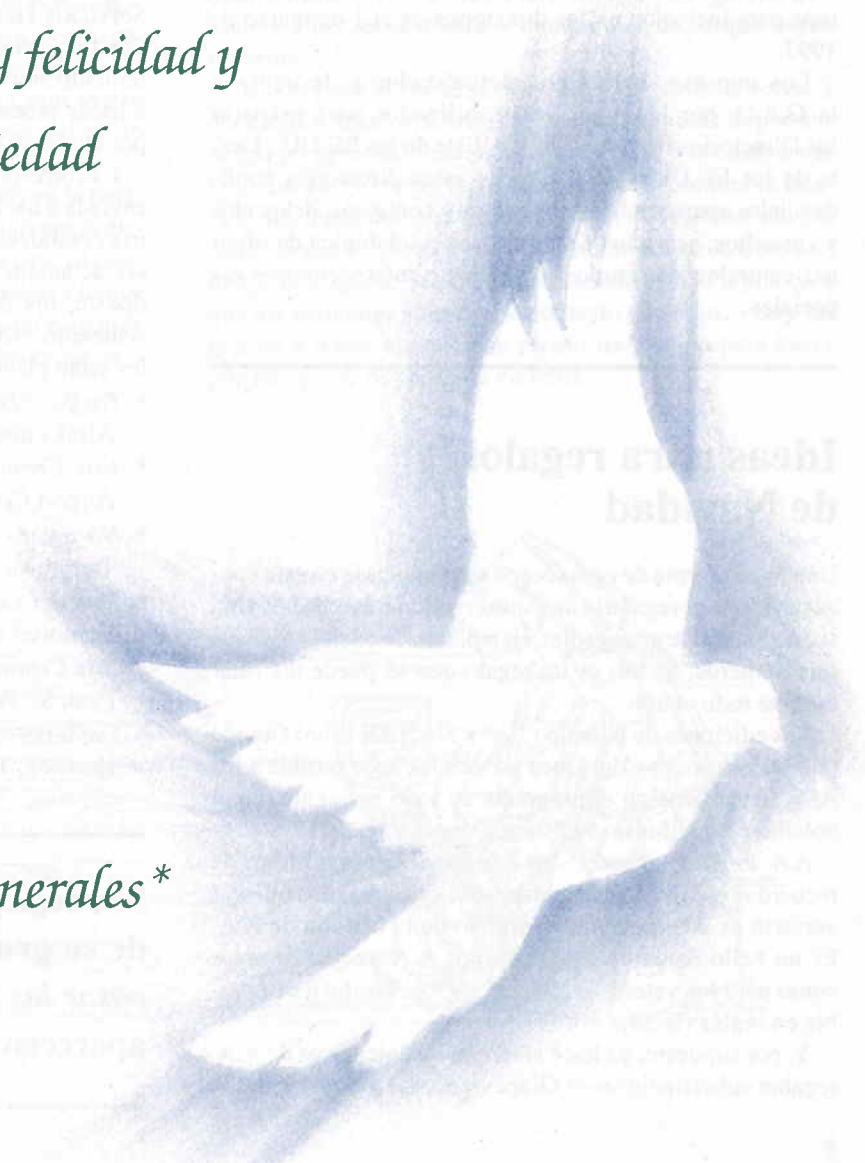
VOL. 29, No. 6 / EDICION NAVIDEÑA 1996

*Todos los que trabajamos en la Oficina de Servicios Generales deseamos cariñosamente a nuestra Comunidad una temporada de fiestas llena de paz y felicidad y un Nuevo Año de sobriedad continua que es "feliz, alegre y libre."*

*Amor de A.A.,*

*Todos los de su Oficina de Servicios Generales\**

\*Ver página 12



---

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1996 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

**Dirección de correo:** P.O. Box 459, Gran Central Station  
New York, NY 10163

**Subscripciones:** Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

---

## Fecha límite de información para los directorios — 1 de marzo de 1997

Un recordatorio para los delegados de área: Si aún no han devuelto los impresos de computadora con la información actualizada de su grupo, tengan presente que la fecha tope para inclusión en los directorios es el 1 de marzo de 1997.

Los impresos corregidos, actualizados y devueltos a la G.S.O. por las áreas serán utilizados para preparar los Directorios de A.A. 1997/98: Este de los EE.UU.; Oeste de los EE.UU.; y Canadá. En estos directorios confidenciales aparecen listas de grupos y contactos; delegados y custodios; servicios de contestación telefónica de oficinas centrales/intergrupos; y contactos internacionales especiales.

---

## Ideas para regalos de Navidad

Una buena forma de agradecer a su grupo base en esta época navideña es regalarle una suscripción a *Box 4-5-9*. Una suscripción de grupo (diez ejemplares de cada uno de los seis números, \$6.00) es un regalo que se puede disfrutar durante todo el año.

Las ediciones de bolsillo ( $3\frac{7}{8}$ " x  $5\frac{5}{8}$ "") del Libro Grande (sin las historias) y del Doce y Doce les hace posible a los A.A. llevar consigo el programa en todo momento, en el bolsillo o en la bolsa. \$3.50 cada uno.

*A.A. en Todas Partes - en Cualquier Parte*, el libro de recuerdos publicado en conmemoración de nuestro 60º aniversario es un resumen fotográfico de la historia de A.A. Es un bello recuerdo tanto para los A.A. recién llegados como para los veteranos. (B-51; \$6.50). También disponible en inglés (B-50).

Y, por supuesto, ya hace años que los miembros de A.A. regalan suscripciones al Grapevine a sus amigos y, desde

el pasado verano, se publica una edición de la revista en español, *La Viña*.

*El Lenguaje del Corazón* (GV-08; \$12.00), una colección de los escritos de Bill W., es un libro del Grapevine muy popular; en inglés, *The Language of the Heart* (GV-06, \$10.00).

La mayoría de estos materiales se pueden pedir a la G.S.O. o por medio de su intergrupo u oficina central local. Para pedir libros y artículos especiales del Grapevine, diríjase a: A.A. Grapevine, Grand Central Station, Box 1980, New York, NY 10163-1980.

---

## Foros Regionales para 1997

Los Foros Regionales fortalecen los Tres Legados de la Comunidad de Recuperación, Unidad y Servicio, y proporcionan a los representantes de grupos y áreas de A.A., así como a los A.A. individuales interesados de una región en particular, la oportunidad de compartir experiencia, fortaleza y esperanza con los representantes de la Junta de Servicios Generales, y los miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine. Estos fines de semana de compartimiento amplían e intensifican la comunicación, y ayudan a hacer brotar nuevas ideas para llevar mejor el mensaje por medio del trabajo de servicio.

La correspondencia referente a cada Foro Regional será enviada a los R.S.G., miembros de comité de área, y oficinas centrales/intergrupos, aproximadamente con tres meses de antelación. El último Foro de 1996 será el del Sudoeste, los días 6 al 8 de diciembre, Radisson Hotel, Asheville, North Carolina. Para 1997, los Foros Regionales están planeados de la siguiente manera:

- *Pacífico (Foro Especial)*—9 al 11 de mayo: tres sitios en Alaska que se fijarán en fecha posterior
  - *Este Central*—30 de mayo al 1 de junio: Holiday Inn Airport Convention Center, Moline, Illinois
  - *Nordeste*—20 al 22 de junio: Westchester Marriot, Tarrytown, New York
  - *Este del Canadá (Foro Especial)*—22 al 23 de agosto, Confortel Hotel, Val d'Or, Quebec
  - *Este Central*—5 al 7 de septiembre: Radisson Hotel St. Paul, St. Paul, Minnesota
  - *Sudoeste*—5 al 7 de diciembre: Houston Marriot North, Houston, Texas
- 

**Se ruega poner en el tablón de anuncios de su grupo las Doce Sugerencias para pasar las Navidades Sobrio y Alegre que aparecen en la página 10**

---

## A.A. en el Polo Sur

“Cuando llegué a A.A., ya había intentado suicidarme dos veces. No obstante mi mayor temor era que no iba a poder divertirme cuando lograra mi sobriedad, si acaso lo hiciera. El Libro Grande me decía que encontraría el compañerismo en A.A. y me dije a mí mismo, ‘¡Estupendo! Parece como la iglesia... este asunto de A.A. va a ser increíble.’ Pero pronto llegué a comprender que compañerismo significaba estar con otros alcohólicos como yo, hablando de la sobriedad y de la recuperación. Creo que ese fue el mejor regalo que A.A. me ha dado, el que nunca volvería a sentarme solo en mi cuarto lamentándome de haber arruinado mi vida. La mayor parte del tiempo me he contentado con leer lo que otros dicen en mis reuniones de A.A. por correo electrónico, y esto me ha ayudado muchísimo.”

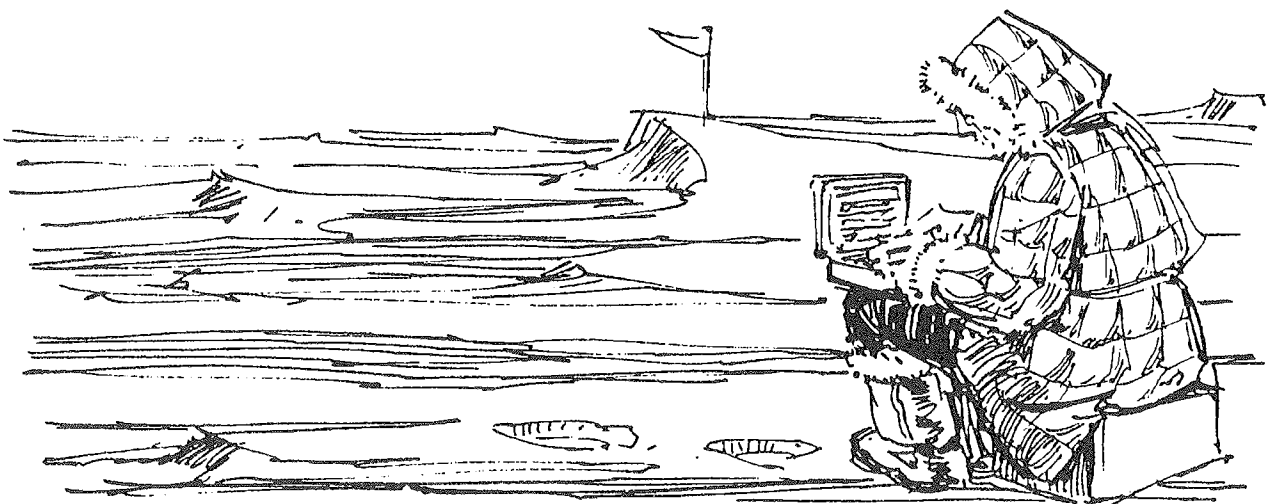
En una comunicación por *e-mail* enviada desde el Polo Sur, Chris B. dice que “aunque con el factor viento la temperatura ha alcanzado los  $-104.7^{\circ}$  F, el cielo aquí en el extremo sur del mundo se está poniendo muy brillante y en unos pocos días el sol se asomará en el horizonte. He estado atrapado aquí casi nueve meses con otras 28 personas y ninguna de ellas es miembro de A.A. Un par de personas de las que pasan el invierno aquí han expresado un interés en no beber. La mayoría de los que están aquí se dan cuenta de que no bebo, y algunos saben que soy miembro de A.A..”

Ahora, dice Chris, “hay más de 150 personas en la base. En general, he mantenido mi anonimato y he intentado discretamente encontrar a ‘amigos de Bill’ sin éxito. El consumo de alcohol y el ambiente festivo es parecido a lo que recuerdo de mis años en la universidad. Hay aquí un par de personas que no beben por sus propios extraños motivos—pueden beber pero nos les gusta el efecto.”

Al reflexionar sobre los recientes meses de soledad, Chris ha llegado a la conclusión de que “no estoy hecho para ser un miembro aislado de A.A. Todavía estoy sobrio, gracias a Dios, y he intentado conectarme con algunas de las reuniones de A.A. por onda corta. Pero me he enterado de que, por la continua oscuridad, la atmósfera del Polo Sur no se ioniza y por lo tanto no transmite muy bien las ondas de radio. Así que he estado escuchando ruidos y algunas emisiones en español/alemán/ruso—me gusta imaginar que estoy escuchando una reunión.

“Pero, el asunto se pone aún más extraño. Alrededor de las 4:00 de la mañana me voy a la sala de ejercicios y pongo una cinta de A.A. (muchas gracias, *Kay-Cee Tapes* de Mission, Kansas) o una cinta del Libro Grande. Paso horas yendo y viniendo de un lado al otro de la habitación entre las pesas y las bicicletas mientras escucho las cintas. Me las he arreglado para enviar algunas cartas a mi padrino por el servicio polar de correos que se ofrece a la gente aquí. El me responde y me dice que me ponga en acción y trate de ayudar a alguien. Mientras tanto, mis colegas del equipo de investigaciones siguen tratándome como si fuera un pistolero loco atrincherado en casa: ‘Cálmate, Chris, tranquilízate. Todo estará bien. Ahora, te rogamos que sueltes a los secuestrados y cualesquier datos que hayas recogido....”

Al acercarse al fin de su proyecto y prepararse a volver a los Estados Unidos, Chris dice que la cosas más importante que ha aprendido durante sus días fríos y oscuros en el Polo Sur es: “lo importante que es para mi cordura la relación que tengo con otra gente. Más aún que el calor y la luz de mi hogar, lo que extraño son mis amigos de la Comunidad. Estoy agradecido a quienes me han estado urgiendo a que me mantenga sobrio y en contacto con ellos, y doy las gracias a todos los que han estado trabajando para hacer posible que A.A. prospere en línea.”



## Entradas y Salidas del personal de la G.S.O.

Este otoño dos miembros veteranos del personal de la G.S.O. con muchos años de experiencia—Eileen G., del despacho de C.C.P. y John G., coordinador del personal—se despidieron de la oficina, y al mismo tiempo, dos nuevos miembros se integraron en el personal: Eva S. y Adrienne B. Los veteranos, antes de irse, compartieron su rica y amplia experiencia con las “recién llegadas”—como lo habían hecho sus antecesores— forjando así un eslabón de la cadena de continuidad tan esencial para mantener los servicios de A.A. en los EE.UU. y Canadá y alrededor del mundo.

John G., miembro del personal desde 1987, dijo: “El despacho que más me gustó fue el de ultramar, en el que serví desde 1993 hasta 1995. Me encantó viajar a Rusia, Sudamérica y otras partes llevando el mensaje y teniendo frecuentemente la oportunidad de conocer a compañeros con quienes había intercambiado cartas—oportunidad que nunca hubiera soñado tener. También me daba una gran satisfacción el trabajar en las traducciones de la literatura de A.A. ... ver, por ejemplo, el Libro Grande editado en portugués y nepalí. La mayoría de los miembros del personal de la G.S.O. hacen la rotación en sus puestos cada dos años para asegurar que sigamos siendo servidores de confianza en la democracia de A.A. y no se nos suban los humos a la cabeza. Por lo tanto he servido en otros despachos y en cada uno de ellos he encontrado algo gratificador.”

John, nacido y criado en la ciudad de Nueva York, recuerda la época en que era un asiduo del mundo de las drogas. “Era adicto a la heroína,” dice, “pero el alcohol me hizo aún mucho más daño. Logré mi sobriedad en A.A. en 1976 y asistí a 300 reuniones durante los primeros 90 días. Más tarde, después de graduarme de la Asistencia Social, me hice consejero de alcoholismo con muy poca tolerancia con la autoconmiseración. Aún creo que es el peor tipo de emoción que el alcohólico puede cultivar. Es paralizante. Lo sé por haberlo pasado.”

Ya hace años que John se da cuenta de que “A.A. es lo mejor que me ha ocurrido en mi vida, y la oportunidad de trabajar en la G.S.O. le sigue muy de cerca.” Va a repartir sus días de jubilado entre Arizona y la Costa de Nueva Jersey y “seguir compartiendo mi entusiasmo y gratitud por A.A. con cualquier alcohólico que me escuche.”

Eileen G. comparte los sentimientos de John. “Los trabajadores de la G.S.O. están maravillosamente dedicados a sus trabajos y siempre dispuestos a ayudarse unos a otros”, dice la británica con acento melodioso a pesar de sus muchas 24 horas en los Estados Unidos. “Gran parte de mi trabajo ha sido muy gratificador,” dice ella, “pero disfruté especialmente mi servicio en el despacho de Información Pública/Foros Regionales (que antes eran componentes del mismo despacho). Me entusiasmaba mucho viajar a todos los foros—ocho en los Estados Unidos y dos en Canadá—y allí conocer a compañeros de todas partes de la Comunidad, desde Alaska hasta Florida. Y me encantaban todos los

momentos emocionantes de mi servicio en el despacho de Convención Internacional. Trabajé con un equipo maravilloso en la G.S.O., más los miembros voluntarios del comité anfitrión de San Diego y otros, para llevar a cabo la celebración del 60° aniversario de A.A. en julio de 1995. Más de 56,000 miembros de A.A. y de Al-Anon y sus acompañantes estuvieron presentes en San Diego. La experiencia fue conmovedora.”

Eileen, que se crió en Londres, vino a América cuando tenía poco más de 20 años, para trabajar como maestra de escuela primaria. Pasó por una serie de trabajos editoriales en Dallas, Texas, y Manhattan y mientras tanto dice, “mi forma de beber fue empeorando hasta que toqué fondo en el 1973 y me entregué a Alcohólicos Anónimos.” Diez años más tarde, Eileen “estaba en una reunión temática sobre ‘Trabajos en Sobriedad.’ Después, hablé con Helen T., miembro del personal de la G.S.O. que se jubiló el verano pasado [Box 4-5-9, octubre-noviembre, pág. 8], y ella me sugirió que presentara una solicitud para una vacante que iba a haber en el personal. Lo hice, la G.S.O. me contrató, y desde entonces he estado haciendo lo que me encanta hacer.”

Después de jubilarse, dice Eileen, espera seguir haciendo trabajos de servicio de A.A., trabajar como escritora y redactora independiente, y pasar más tiempo con su marido, Gary G., a quien había conocido poco después de llegar a los EE.UU. y luego volvió a encontrar en A.A. y se casó con él— “somos almas gemelas y,” ella se apresura a decir, “él siempre ha sido muy activo en el servicio.” Otros que van a disfrutar más a menudo del cariño y las atenciones de Eileen son sus dos hijos, cinco nietos y, vale mencionar, “mi pequeño perro terrier Billy.”

La sucesora de Eileen en el despacho de C.C.P. es Eva S., quien dejó su hogar de Santa Barbara, California para venir a trabajar a la G.S.O. Eva, que lleva 11 años sobria, dice que era “una bebedora adolescente que no sabía nada de A.A. De hecho, en el anuario de mi escuela secundaria, me apodaron ‘la bebedora’—y con el apodo se quería dar una imagen humorística.” Eva y sus tres hermanas son hijas de padre guatemalteco y madre salvadoreña. Se identifica como “americana de primera generación” y una “superviviente de los años sesenta,” por haber nacido y haberse criado en Berkeley, California. Durante toda su carrera universitaria y profesional, seguía bebiendo a pesar de perder oportunidades, trabajos, familia y amigos y “seguía así como si mi vida fuera normal.”

En 1985, su hija Sierra, que entonces tenía once años, muy preocupada por el estado de su madre, y sin saber a quién recurrir, confió sus problemas a un clérigo no-A.A. “Por medio de él,” dice Eva, “me llegó el mensaje de A.A.”

“Mi primer cometido de servicio como R.S.G. fue—como ya habrás adivinado—en el trabajo de C.C.P.” Más tarde, Eva fue elegida delegada del Area del Sur de California de Panel 45, y sirvió en el comité de Instituciones Correccionales de la Conferencia. “Supongo que al principio me sentí atraída a C.C.P.,” dice Eva, “por lo que hace para ayudar a los profesionales a entender cómo y por qué A.A. funciona. Como sucedió en mi propio caso, el profe-



sional suele ser la persona a quien acuden los alcohólicos o sus familiares para obtener ayuda.”

Trasladarse de la costa oeste, dice Eva, ha sido una especie de disciplina—física, espiritual y mental. Aunque echa de menos su grupo base, el Grupo KCB (*Keep Coming Back*) de Santa Barbara, debido a su ejemplo ha aprendido a “integrarse en el círculo de compañerismo” aquí en la ciudad de Nueva York. Referente a su trabajo en la G.S.O., a Eva todavía le resulta difícil creer que es parte del personal. “Todas las personas aquí son muy amables y atentas,” dice. “Es como una gran familia con un corazón rebosante de gratitud en acción.”

La más reciente añadidura al personal es Adrienne B., asignada al despacho de Instituciones de Tratamiento. Aunque Adrienne es nueva en la G.S.O., es una veterana del servicio. Sirvió recientemente como coordinadora del comité de C.C.P. del Sudeste de Nueva York; sirvió también como miembro de comité nombrado en el Comité de C.C.P. de los custodios.

Adrienne, criada en la ciudad de Nueva York, es hija única y, a los 16 años perdió a su madre y a su abuela el año siguiente. “Cuando entré en la universidad, ya había descubierto que la bebida me hacía olvidar la pena de perderlas—por un rato.” Luego, en 1984, a pesar de haber logrado graduarse de la universidad, todo estaba mal—“no quedaban hombres decentes en América, no tenía un título de maestría, y la gente del banco donde trabajaba no me apreciaba.” Adrienne asistió a una exposición de salud y concertó una cita con un consejero de un Programa de Asistencia a los Empleados—para, según creía ella, “quitarme de encima a los molestos supervisores del banco.”

Poco después, tuvo una “terrible laguna mental y toqué fondo,” dice Adrienne. “Yo lo llamo intervención divina.” Por medio del PAE, ingresó en un programa de tratamiento. “Fui a A.A. de mala gana,” recuerda, “pero, con el tiempo, conseguí una madrina y un grupo base—*Old Park Slope Caton*—y decidí hacer todo lo que me decían que hiciera para que, al final, cuando no funcionara, pudiera decirles ‘Ya les había dicho.’ Pero el Poder Superior dispuso las cosas de otra manera y, 12 años más tarde, aquí estoy, sobria y soy miembro del Grupo *Weeksville* de A.A., gracias a Dios.”

En la G.S.O., dice Adrienne, “se encuentran algunas de las personas más trabajadores y dedicadas que jamás haya conocido. Me encanta el hecho de que hay una política de puertas abiertas. Todos los visitantes, y especialmente los A.A., son siempre bienvenidos a visitar las oficinas, hacer un recorrido y conocer al personal, y participar en nuestra reunión de los viernes. Una vez que han visitado la G.S.O., los A.A. se dan cuenta de verdad que la G.S.O. es suya.”

---

## Y en el año 2005—Toronto

La ciudad de Toronto, Canadá ha sido seleccionada por la Junta de Servicios Generales para ser el sitio de la Convención Internacional que celebrará el 70° Aniversario de A.A., del 30 de junio al 3 de julio de 2005. Debido al constante

aumento de la asistencia, es necesario reservar con tanta antelación las instalaciones para las reuniones grandes y los hoteles. La junta tomó esta decisión después de hacer viajes de inspección a Atlanta, St. Louis, San Antonio y Toronto—las cuatro ciudades seleccionadas por la Conferencia de Servicios Generales de 1996 para ser consideradas en plano de igualdad.

---

## ¿Se encuentra su grupo en apuros?

“Parece como si fuera ayer que, en algún punto, algunos de nuestros grupos locales—los que estaban en la vanguardia de llevar el mensaje de A.A.—se salieron del camino.” Les W., antiguo delegado del Noreste de Texas, explica: “Quiero decir que nos hemos alejado de nuestra razón de ser, como queda dicho en la Quinta Tradición: ‘Cada grupo tiene un solo objetivo primordial: llevar el mensaje al alcohólico que aún está sufriendo.’ Después de haber visto durante la última década la desaparición de al menos 20 grupos en un radio de unas 60 millas, me gustaría contar lo que he visto y oído con mis propios ojos y oídos:

“Parece que las dificultades empiezan cuando nadie quiere ser el representante de servicios generales del grupo (R.S.G.). Nadie se ofrece para servir o alguien que no está realmente interesado acepta de mala gana la responsabilidad y luego no se presenta en las reuniones de distrito o las asambleas de área y cosas así. Ya que el trabajo del R.S.G. vincula el grupo con A.A. en su totalidad, cuando este servidor de confianza no se presenta, hay una ruptura de comunicaciones inmediata. El grupo se encuentra aislado, sin saber lo que está pasando en A.A. fuera de las cuatro paredes de su propia sala de reunión. A menudo, cuando esto ocurre, somos propensos a mantenernos muy ocupados con bailes, picnics y otras actividades parecidas, y hacemos todo esto en nombre de A.A. Estamos tan ocupados que pasamos por alto las cosas que mantienen el grupo sobrio, tales como recalcar el anonimato y el apadrinamiento, celebrar reuniones sobre las Doce Tradiciones, efectuar sesiones de compartimiento, hacer inventarios de grupo y reuniones de negocios en las que tratamos de llegar a una conciencia de grupo.”

Al llegar a este punto el grupo ya ha empezado a desintegrarse, indica Les. “Luego parece que nos vemos inundados de personas procedentes de diversos lugares en donde se les indicó que dijeran que eran alcohólicos, por conveniencia, y se ponen a hablar de unas cosas y otras que no tienen nada que ver con los problemas de la bebida. Una vez, cuando esto ocurrió en uno de nuestros grupos, alguien sugirió que tal vez sería interesante estudiar las Tradiciones y en seguida algunos de los veteranos, y también algunos miembros recientes, dijeron: ‘Dejémosles que hagan lo que quieran. Sólo efectuaremos reuniones abiertas y así ayudaremos a todos y tendremos mucha asistencia. Esto

nos ayudará a pagar el alquiler y cumplir con nuestras demás obligaciones económicas.' Además, dijeron, 'no le corresponde al recién llegado enredar con las Tradiciones' (como si la vida del recién llegado fuera más importante que la del veterano.) Ellos suponían que si solamente se celebraran reuniones abiertas, el recién llegado nunca sabría que había gente no-alcohólica entre los asistentes.

Aquí Les dice: "Hay multitud de motivos para efectuar reuniones cerradas, entre ellos, tener una mayor seguridad de anonimato y saber que la gente que te rodea se está recuperando de la misma enfermedad de alcoholismo y por ello tienen un fuerte vínculo común. No obstante, de alguna manera, algunos de los autodenominados líderes de los grupos suelen hacer caso omiso de esto. Como dice en *Alcohólicos Anónimos Llega a su Mayoría de Edad*, '...muchos veteranos... creen que tienen más años y más experiencia que las nuevas generaciones de miembros de A.A. y que estos llegaron a una nueva vida gracias a su orientación y dirección...' (¿Quién sabe mejor que los alcohólicos que, hace unos pocos días o años, estaban en aquella primera reunión con manos temblorosas, derramando el café sobre sus zapatos?)"

¿Cómo es el grupo ahora? "Poco a poco, han ido cambiando tanto las caras que se ven las reuniones como las reuniones mismas: Ahora se oyen chistes subidos de tono y lenguaje grosero desde el podio y en las mesas. La mayoría de las personas que tienen la sobriedad más sólida han decidido asistir a las reuniones de otros grupos; con ellos se fueron sus contribuciones, sin mencionar la fortaleza de su sobriedad, y las canastas son cada vez más ligeras. Alguien sugiere que el grupo celebre un baile y cobre entradas para recoger fondos o, aún mejor, una venta especial... o tal vez una partida de póker (y el grupo se lleva una parte de cada puesta). Algunos grupos han intentado organizar juegos de bingo en una sala local y anunciaban que las ganancias irían al grupo de A.A.— poco conforme con la Sexta Tradición que dice: 'Un grupo de A.A. nunca debe respaldar, financiar o prestar el nombre de A.A. a ninguna entidad allegada o empresa ajena, para evitar que los problemas de dinero, propiedad y prestigio nos desvíen de nuestro objetivo primordial.'"

En ese punto, dice Les, "es evidente que muy poca gente puede obtener ayuda para recuperarse del alcoholismo, ya que en las reuniones la gente está preocupada de otros innumerables problemas—abuso de drogas, problemas sexuales, anorexia, obesidad, para nombrar unos cuantos. Por consiguiente, el alcohólico, e incluso la persona dobleadicta, es quien sale perdiendo. Para complicar la situación, el grupo ha empezado a comprar y distribuir no solamente la literatura aprobada por la Conferencia, sino otros materiales con mayor margen de ganancia, provenientes de fuentes ajenas.

"Es cada vez más difícil pagar el alquiler y los demás gastos; pero parece que nadie entiende por qué todo se ha derrumbado. Otro grupo cierra sus puertas para siempre, y las pocas personas que quedan que son alcohólicas deciden dirigirse a otros grupos recién formados: 'Vamos a ese nue-

vo grupo—tengo entendido que hay buena asistencia, aunque no celebran bailes ni nada de eso. Pero con el tiempo podremos cambiarlo. ¿Quién conoce esta Comunidad mejor que nosotros?'"

Les recalca que esto no es un mero cuento. "Sucede constantemente, y en 'buenos' grupos como el tuyo y el mío. Si tu grupo base se encuentra en dificultades, busca el significado de la expresión *amplitud de mente* y contribuye a que cada uno de nosotros haga un esfuerzo para que todo alcohólico que llegue al grupo consiga lo que todos necesitamos desesperadamente: la oportunidad de mantenernos sobrios y llevar la vida rica que la sobriedad nos hace posible vivir."

---

## Grupo de Manhattan celebra su cumpleaños

En la parte norte del barrio oeste de Nueva York, en el área del Valle de Manhattan, un área muy densamente poblada que semeja las Naciones Unidas, hay un grupo de A.A. que sirve como un importante foco de la zona. Recientemente, los miembros se esforzaron por idear una forma especial de conmemorar cuatro años de extender la mano de A.A. a cualquier alcohólico que busque ayuda. La idea que se les ocurrió fue efectuar una reunión pública que celebrara su cuarto aniversario y al mismo tiempo sirviera para dar información a la comunidad, especialmente a la gente de habla hispana, de la disponibilidad de A.A. y los Doce Pasos de recuperación.

El grupo trabajaba unos seis meses en preparar esta fiesta de cumpleaños. Los miembros enviaron invitaciones a tantos profesionales, escuelas e instituciones del área como pudieron y de toda forma posible—por correo, visitas personales, distribución de literatura a las iglesias, instituciones de tratamiento del área y similares.

Finalmente, llegó el gran día. La reunión de aniversario tuvo lugar en una escuela en la que el grupo había alquilado el gimnasio anticipando una nutrida asistencia de unos 150 miembros de A.A., sus familias, sus amigos y una representación de los profesionales de la comunidad. Como dijo un miembro, "puede que vinieran para probar la comida; no obstante, vinieron." El grupo había logrado interesar al precinto local de policía, que envió como representante un oficial que hablaba inglés y español con la misma facilidad. Habló a los asistentes acerca de la cooperación cada vez más estrecha entre la policía y A.A. y el consiguiente beneficio que conlleva para los numerosos alcohólicos de la comunidad.

Otro destacado orador, conocido afectuosamente como el Dr. G., ha trabajado más de 25 años en el tratamiento y recuperación de los alcohólicos. Comentó que A.A. había contribuido a que los profesionales entiendan mejor a los alcohólicos, y que el tratamiento era posible únicamente cuando iba acompañado de la participación de Alcohólicos

